

Estudios Multiespecie, Historia Ambiental e Historia de los Animales: diálogos interdisciplinarios desde América Latina y el Caribe



Luis Miguel Barboza Arias¹

RESUMEN

Los Estudios Multiespecie (EM) nos comprometen con la vitalidad del mundo en un momento de deterioro planetario alarmante. Este abordaje critica los binarismos impuestos por la modernidad occidental y, en su lugar, da prioridad a los “ensamblajes naturoculturales” que integran a seres humanos y más-que-humanos en redes complejas de interacciones. Este ensayo identifica puntos de encuentro entre los EM, la Historia Ambiental y la Historia de los Animales en América Latina y el Caribe (ALC), que pueden impulsar un diálogo interdisciplinario. El objetivo es instar a los investigadores de estas áreas a analizar con mayor detalle las dinámicas que conforman las relaciones humanos-animales y a reflexionar críticamente sobre cómo la coexistencia multiespecie, enmarcada en contextos históricos específicos, se transforma en un proceso co-constitutivo de mundos compartidos. Se argumenta que temas emergentes en la agenda climática global, como la justicia ecológica y la protección efectiva del ambiente, requieren la colaboración con otros seres vivos y la formación de alianzas que trasciendan nuestra propia especie. Abordar de manera integral los desafíos del cambio climático antropogénico y la neoliberalización de la naturaleza demanda no solo cambios paradigmáticos en los niveles epistemológico y discursivo, sino también la adopción de posturas onto-políticas. En ALC, la Historia Ambiental y la Historia de los Animales pueden enriquecerse mediante un diálogo con perspectivas multiespecie que reconocen la importancia de integrar la agencia y las capacidades performativas de los seres más-que-humanos en la construcción de futuros sostenibles.

Palabras clave: ecología política; estudios animales; ética multiespecie; etnografía multiespecie; poshumanismo.

¹ Doutor em Desenvolvimento Rural (Universidade Federal de Rio Grande do Sul). Professor de Sociologia e Desenvolvimento Rural, Universidad de Costa Rica. ORCID: 0000-0002-0765-730X. E-mail: luis.barbozaarias@ucr.ac.cr

Recientemente, las historiadoras ambientales Lise Sedrez y Roberta Biasillo destacaron la relevancia de las alianzas multiespecie en la reflexión crítica sobre la desigualdad socioeconómica.² Estas alianzas no solo visibilizan la marginación sociopolítica y simbólica que afecta a millones de seres humanos, sino que también cuestionan las narrativas andro/antropocéntricas que influyen negativamente en la consecución de una justicia ecológica efectiva.

Este ensayo identifica puntos de encuentro entre los Estudios Multiespecie (EM), la Historia Ambiental y la Historia de los Animales en América Latina y el Caribe (ALC), que pueden impulsar un diálogo interdisciplinario. El objetivo es instar a los investigadores de estas áreas a analizar con mayor detalle las dinámicas que conforman las relaciones humanos-animales y a reflexionar críticamente sobre cómo la coexistencia multiespecie, enmarcada en contextos históricos específicos, se transforma en un proceso co-constitutivo de mundos compartidos. Los planteamientos que se desarrollarán a continuación no son exhaustivos, pero representan cuestiones clave en la agenda climática global y, por tanto, pueden incorporarse a las agendas de trabajo e investigación empírica de nuestra región.

La protección del ambiente requiere la colaboración con otros seres vivos que trasciendan nuestra propia especie. Abordar de manera integral los desafíos del cambio climático antropogénico y la neoliberalización de la naturaleza exige no solo cambios paradigmáticos en los niveles epistemológico y discursivo, sino también la adopción de posturas onto-políticas. El ensayo propone una vía para abordar cómo estas dimensiones pueden ser consideradas e integradas en perspectivas históricas multiespecie que reconozcan la agencia y las capacidades performativas de los seres más-que-humanos. Las sugerencias planteadas requieren mayor desarrollo teórico y respaldo metodológico, lo que puede fomentar reflexiones que complementen el análisis histórico de las relaciones humanos-animales.

Los EM nos comprometen con la vitalidad del mundo en un momento de deterioro planetario alarmante. Estos estudios surgen en respuesta a los debates sobre el Antropoceno, pero no se limitan a la reflexión geo-histórica que dio origen al

² Lise Sedrez y Roberta Biasillo, "Rooting Out Injustices from the Top: The Multispecies Alliance in Morro da Babilônia, Rio de Janeiro", *Social Text*, vol. 40, no. 1 (2022): 93.

concepto. El Antropoceno es un término acuñado a inicios del siglo XXI por el climatólogo neerlandés Paul J. Crutzen, ganador del premio Nobel de química de 1995, y el biólogo estadounidense Eugene F. Stoermer. Este término plantea una hipótesis científica que describe una era geológica en la cual la influencia humana se convirtió en una fuerza capaz de alterar la biosfera y los ecosistemas a escala planetaria.³

Aunque originado en las Ciencias del Sistema Tierra, el concepto de Antropoceno pronto encontró acogida en la teoría social. Su posterior desarrollo, en el marco de las discusiones sobre el calentamiento global, ha puesto en relieve la importancia de fomentar colaboraciones innovadoras entre los mundos de vida humanos y más-que-humanos, de maneras que no habíamos considerado anteriormente.

Esta propuesta resulta aún más pertinente dada la actual crisis ecológica y ambiental, evidenciada por la pandemia de Covid-19 y la amenaza de nuevas enfermedades zoonóticas. La justicia ecológica implica cuestionar las expresiones biogeopolíticas que reducen la vitalidad más-que-humana a un recurso explotable o una mercancía inanimada. Esto nos puede llevar a formular políticas de cohabitabilidad más pertinentes frente a desafíos apremiantes.

Los EM critican los binarismos dicotómicos impuestos por la modernidad occidental y, en su lugar, dan prioridad al estudio de los “ensamblajes naturoculturales” que integran a seres humanos y más-que-humanos en redes complejas de interacciones. El concepto de “ensamblajes naturoculturales” (“*naturalcultural assemblages*”) fue acuñado originalmente por la teórica feminista Donna Haraway y se desarrolla con mayor detalle en el libro “Seguir con el Problema: Generar parentesco en el Chthuluceno” (“*Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*”).⁴

En diálogo con Haraway, Joanna Latimer y Mara Miele argumentan que las dimensiones de la naturaleza y la cultura se entrelazan y se ven afectadas por circunstancias históricas, materiales y políticas. Según ellas, cuestionar la dicotomía

³ Paul J. Crutzen y Eugene F. Stoermer, “The Anthropocene (2000)” en *Paul J. Crutzen and the Anthropocene: A new epoch in earth's history*, ed. Susanne Benner et al. (Cham: Springer International Publishing, 2021), 19.

⁴ Donna Haraway, *Seguir con el Problema: Generar parentesco en el Chthuluceno* (Bilbao: Consonni, 2019), 70.

naturaleza/cultura ayuda a revelar las conexiones parciales entre estos fenómenos y cómo están mediadas por relaciones de poder, conflictos y negociaciones en curso.⁵

Por tratarse de un enfoque relativamente nuevo, una de las limitaciones actuales de los Estudios Multiespecie es la falta de precisión conceptual en el uso de términos como “no humano” y “más-que-humano”, especialmente en contextos que abordan las relaciones entre humanos y animales no humanos. En este ensayo, utilizamos el término “no humano” para referirnos a todo aquello que no pertenece a la categoría de lo humano, incluyendo animales, plantas, objetos tecnológicos, entidades inanimadas y fuerzas naturales.

Sin embargo, esta categoría presenta el inconveniente de propiciar un binarismo entre “humano” y “no humano”, lo cual puede generar confusión. Por esta razón, también empleamos el término “más-que-humano” para reconocer la agencia de otros seres vivos y su influencia en la experiencia cotidiana. Como argumenta David Abram, el término “más-que-humano” (“*more-than-human*”) surge de una corriente poshumanista que reivindica la relacionalidad entre las diversas manifestaciones de la vitalidad del mundo.⁶

En una reciente entrevista, la antropóloga ambiental Sophie Chao señala que el término “más-que-humano” se refiere a animales (no humanos), plantas, hongos, microorganismos, fenómenos naturales no orgánicos y tecnologías como artefactos técnicos e inteligencia artificial. El término invita a pensar más allá de las formas convencionales del *bios* e incorporar, en el trabajo investigativo, una amplia gama de actores que no encajan dentro de los parámetros biológicos, pero que poseen tipos de agencia diferenciados y fácilmente identificables.⁷

Esto significa que el concepto de “más-que-humano” incorpora una dimensión ontológica que integra a los humanos en una red de interacciones más amplia, donde las relaciones son dinámicas y co-constitutivas.⁸ Aunque lo “no humano” puede parecer neutral y descriptivo, lo “más-que-humano” implica responsabilidades éticas y políticas

⁵ Joanna Latimer y Mara Miele, “Naturecultures? Science, affect and the non-human”, *Theory, Culture & Society*, vol. 30, no. 7-8 (2013): 11.

⁶ David Abram, “On being human in a more-than-human world”, *Retrieved July*, vol. 20 (2013): 1.

⁷ Sophie Chao, “Multiespecie, más-que-humano, no-humano, otro-que-humano: reinventando los lenguajes de lo animado en la era de destrucción planetaria”, *Tekoporá*, vol. 5, no.1 (2023): 113-114

⁸ Erika Cudworth y Stephen Hobden, “Complexity, ecologism, and posthuman politics”, *Review of International Studies*, vol. 39, no. 3 (2013): 650.

que desafían la excepcionalidad humana.⁹ Este término también sirve como contraste frente a nociones biologicistas de “especie” y “animal”. En el marco de las disposiciones antiespecistas y multiespecie, estas nociones han sido ampliamente criticadas por el sesgo antropocéntrico y colonial que su uso a menudo conlleva.

Los EM no solo desafían la división absoluta entre naturaleza y cultura, y de manera implícita, entre lo domesticado y lo salvaje. Como señala Benedito Nunes, los animales fueron considerados como los grandes otros (junto con los pueblos “primitivos”) en el discurso y la práctica cultural de la modernidad occidental.¹⁰ Esto perpetuó la suposición de que los humanos cambian culturalmente, mientras que los animales lo hacen solo a través de su biología.¹¹ Asimismo, Raymond Corbey y Annette Langou destacan que la distinción política entre humanos y animales es posiblemente la jerarquía más arraigada en el pensamiento moderno. Esta distinción estableció una separación fundamentada en la supuesta alteridad radical que relegó al resto de los seres vivos a la condición de objetos.¹²

Este ensayo se encuentra organizado de la siguiente manera: además de esta introducción, en la sección dos hago una breve referencia al “giro animal” en los Estudios Críticos Animales (ECA), que precede a una parte de este debate, y establezco un vínculo con los EM. En la sección tres, me enfoco en los EM para identificar temas y áreas que pueden ser de interés para la Historia Ambiental y la Historia de los Animales en ALC. Por último, en la sección cuatro destaco algunas consideraciones finales.

ABRIENDO DIÁLOGOS: HUMANOS Y ANIMALES EN MUNDOS INTERCONECTADOS

La percepción humana de los animales ha cambiado significativamente en los últimos setenta años. La drástica disminución de la vida silvestre desde el período de la Gran Aceleración plantea dilemas éticos y políticos sobre cómo operan la teoría social y los regímenes de conocimiento en nuestra comprensión del mundo y las relaciones entre humanos y otros seres vivos. La “Gran Aceleración” representó un rápido

⁹ Matthew Adams, “Indigenizing the Anthropocene? Specifying and situating multi-species encounters”, *International Journal of Sociology and Social Policy*, vol. 41, no. 3/4 (2021): 285.

¹⁰ Benedito Nunes, “O animal e o primitivo: os outros de nossa cultura”, *Novos Cadernos NAEA*, vol. 14, no. 1 (2011): 199.

¹¹ Donna Haraway, *Quando as espécies se encontram* (São Paulo: Ubu Editora, 2022), 176.

¹² Raymond Corbey y Annette Lanjouw, “Introduction: between exploitation and respectful coexistence” en *The Politics of Species: Reshaping Our Relationships with Other Animals*, editado por Raymond Corbey y Annette Lanjouw (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 16.

aumento en varios aspectos de la actividad humana, como población, economía, consumo de energía, urbanización y contaminación, desde mediados del siglo XX. Esto ha intensificado la influencia humana en el medio ambiente global, con impactos como cambio climático y pérdida de biodiversidad.¹³

En este período, resulta crucial analizar cómo la práctica científica se vincula con el capital, la política, la gobernanza y la creciente mercantilización de la vida, sin perder de vista los riesgos asociados a la neoliberalización de la naturaleza. Sin embargo, aplicar un enfoque reflexivo es un desafío complejo, especialmente al trasladarlo al ámbito práctico. En este contexto, algunos investigadores del tema se preguntan: ¿No es hora de que todos, y especialmente nosotros, los científicos sociales, comencemos a prestar atención?¹⁴

Estas interrogantes están presentes en enfoques como el “giro animal” (“*animal turn*”) en las Ciencias Sociales¹⁵ o en lo que el filósofo Jacques Derrida denominó “la cuestión animal”.¹⁶ El “giro animal” es una corriente interdisciplinaria, surgida en las últimas décadas del siglo XX en las ciencias sociales, las humanidades y los estudios culturales, que propone una reevaluación crítica de cómo los animales no humanos han sido conceptualizados, representados y tratados en la cultura, la filosofía, la ciencia y la política.¹⁷ Su principal objetivo es desafiar el antropocentrismo y reconocer la agencia, subjetividad e importancia ética de los animales en la construcción de mundos compartidos.¹⁸

El “giro” tiene sus raíces en varios desarrollos intelectuales. El posestructuralismo y los estudios culturales abrieron el camino al cuestionar categorías rígidas como naturaleza/cultura, humano/animal, y las jerarquías tradicionales que colocan al humano como superior.¹⁹ El posestructuralismo, al abordar el “giro animal”, redefine las relaciones humano-animal desde una perspectiva relacional, crítica y no

¹³ Will Steffen *et al.*, “The trajectory of the Anthropocene: the great acceleration”, *The Anthropocene Review*, vol. 2, no. 1 (2015): 82.

¹⁴ Kirsten Hastrup *et al.*, “Afterword. Troubling methods in the Anthropocene: a roundtable discussion”, en *Rubber boots methods for the Anthropocene*, editado por Nils Bubandt, Astrid Oberbörbeck Andersen y Rachel Cypher (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2022), 371-372.

¹⁵ Harriet Ritvo, “On the animal turn.” *Daedalus*, vol. 136, no. 4 (2007): 119.

¹⁶ Jacques Derrida, *L'Animal que donc je suis*, (Paris: Galilée, 2006), 27.

¹⁷ Erika Andersson Cederholm *et al.*, “Introduction”, en *Exploring the Animal Turn: Human-animal relations in Science, Society and Culture*, editado por Erika Andersson Cederholm *et al.* (Lund: The Pufendorf Institute for Advanced Studies, Lund University, 2014), 6.

¹⁸ Gabriel Giorgi, *Formas comunes: animalidad, cultura, biopolítica* (Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2014), 34.

¹⁹ Gilles Deleuze y Pierre Felix Guattari, *Mil mesetas* (Barcelona: Pre-textos, 2004), 244.

jerárquica, que cuestiona las categorías antropocéntricas y promueve una ética y política basada en la interconexión y el respeto hacia las formas de vida no humanas.²⁰

Otros desarrollos intelectuales que influyeron en el origen del “giro animal” son los estudios feministas y postcoloniales.²¹ Al dismantelar otras formas de opresión (género, raza, clase), estas perspectivas inspiraron una reflexión sobre el lugar de los animales en sistemas de poder y exclusión.²² De forma paralela, movimientos como el ecologismo profundo aportaron una visión que acabaría favoreciendo los estudios ecológicos interdisciplinarios y la ética ambiental, con el desarrollo de nuevos abordajes en torno al bienestar animal y la crítica a sistemas intensivos de producción agroindustrial.²³

El “giro animal” planteó importantes desafíos y abrió nuevas oportunidades en el más consolidado campo de los Estudios Críticos Animales (ECA).²⁴ Esto coincidió con análisis más detallados sobre la dificultad histórica de las Ciencias Sociales (y, en menor medida, las Humanidades) para abordar la categoría de “el animal” – junto con “lo animal” y “la animalidad” – de forma independiente, aunque complementaria, a las Ciencias Naturales.

Durante un extenso período, los animales fueron excluidos de la reflexión sobre cuestiones de agencia y performatividad política. Esta exclusión se debió en parte a la creencia arraigada de que carecían de tales capacidades, o simplemente a nuestra negativa a reconocerlas. Los “nuevos materialismos” (particularmente los feministas) y el “nuevo vitalismo”, dos enfoques que han cobrado fuerza recientemente, han puesto en discusión que las capacidades de agencia y performatividad se distribuyen más allá de los humanos. Pese a sus diferencias filosóficas, comparten preocupaciones comunes, como el rechazo del dualismo mente-cuerpo y el énfasis en la agencia de la materia.

²⁰ Cristina Álvares, “Beyond human: otherness and the subject in psychoanalysis and posthumanism” en *Communicating Human and Non-Human Otherness: Urban Culture, Technology and Post-Humanism*, editado por Helena Pires, Zara Pinto-Coelho, Luísa Magalhães (Cham: Springer Nature Switzerland, 2024), 10.

²¹ Cecilia Åsberg y Rosi Braidotti, “Feminist posthumanities: An introduction”, en *A feminist companion to the posthumanities*, editado por Cecilia Åsberg y Rosi Braidotti (New York: Springer, 2018), 2.

²² Teresa Lloro-Bidart, “A feminist posthumanist political ecology of education for theorizing human-animal relations/relationships”, *Environmental Education Research*, vol. 23, no. 1 (2017): 116.

²³ Carol Booth, “A motivational turn for environmental ethics”, *Ethics and the Environment*, vol. 14, no. 1 (2009): 61.

²⁴ Cassiana Lopes Stephan y Anahí Gabriela González, “Educação, filosofia e pós-humanismos”, *Revista Latinoamericana de Estudos Críticos Animais*, vol. 12, no. 2 (2024): 9.

Estos avances han sido fundamentales para incorporar a los animales en la teoría política y reconocerles un papel activo.²⁵

Salvo en circunstancias muy específicas, la exclusión de los animales del ámbito político provocó notables omisiones en su estudio por parte de las corrientes predominantes de las Ciencias Sociales, lo que obstaculizó la legitimación de nuevos campos de investigación.²⁶ Sin embargo, los ECA han desempeñado un papel crucial al analizar críticamente lo que ocurre, por ejemplo, con los animales que pasan sus vidas en laboratorios, sometidos a pruebas biomédicas que a menudo les provocan dolor, enfermedades e incluso la muerte.²⁷ Estos estudios también han abarcado investigaciones sobre el “complejo industrial animal” y el trato que reciben los animales, como el ganado y las aves de corral, en mataderos industriales y sitios de sacrificio.²⁸ Aunque no siempre cuestionan de manera explícita la jerarquía que sitúa a los humanos por encima de los animales, los ECA han sido fundamentales como voces de denuncia y reflexión ética sobre el sufrimiento animal y el maltrato innecesario.

En la década de 2000, los ECA resurgieron con fuerza en las Ciencias Sociales y las Humanidades, cuando más académicos adoptaron estos enfoques y su terminología para desarrollar investigaciones innovadoras. Estas se centraron no solo en los animales como “actores aislados”, sino también en el carácter interactivo de las relaciones humano-animales, considerando un conjunto más amplio de prácticas y elementos del entorno que las contextualizan. También es notable que este “giro” se haya revitalizado gracias a la creciente conciencia ambiental impulsada por activistas en contra del abuso animal, movimientos éticos que promueven temas como el consumo de alimentos responsable y el veganismo, y la resistencia a la explotación de los animales por industrias cosméticas y farmacológicas.

Una diferencia notable en los Estudios Críticos Animales (ECA) y los Estudios Multiespecie (EM) es que estos últimos incluyen en su agenda de investigación organismos como hongos y bacterias, mientras que los ECA se enfocan principalmente

²⁵ Jane Bennett, *Materia vibrante: una ecología política de las cosas* (Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2022), 42.

²⁶ Susan McHugh, “Human-Animal Studies”, en *Palgrave handbook of critical posthumanism*, editado por Stefan Herbrechter et al. (London: Springer Nature, 2022), 828.

²⁷ Nuno Henrique Franco, “Animal experiments in biomedical research: a historical perspective”, *Animals*, vol. 3, no.1 (2013): 243.

²⁸ Richard Twine, “Revealing the animal-industrial complex: a concept and method for critical animal studies”, *Journal for Critical Animal Studies*, vol. 10, no.1 (2012): 13.

en animales, en especial aquellos con vínculos estrechos con los humanos, como mascotas o animales de trabajo. Sin embargo, el enfoque multiespecie no se limita a reemplazar a los animales (reino *Animalia*) por organismos de otros reinos, sino que provoca una transformación más profunda en la perspectiva y el alcance de sus intereses temáticos. Por ejemplo, el concepto de “especie” es revisado críticamente, al igual que las categorizaciones morfológicas y taxonómicas que clasifican a los seres vivos, las cuales también han servido para establecer jerarquías y justificar tratos diferenciados con fines diversos, lo que está siendo cada vez más sometido a escrutinio.²⁹

Los EM prestan atención a las “relaciones enredadas que incluyen, pero también exceden, dinámicas de depredador y presa, parásito y huésped, investigador e investigado, socio simbiótico o vecino indiferente”.³⁰ El estudio empírico de las relaciones multiespecie reconoce que lo más-que-humano (incluso cuando no se refiere necesariamente a seres vivos) puede formar parte de los procesos de interlocución y construcción de conocimiento.

En América Latina y el Caribe (ALC), los trabajos etnográficos que exploran principalmente las ontologías relacionales y la “Ecología de Seres” son considerados precursores destacados que, de alguna manera, allanaron el camino para el desarrollo de estudios multiespecie. Este es el caso de las investigaciones realizadas por Eduardo Kohn y Philippe Descola en la región amazónica de Ecuador, donde el primero trabajó con la comunidad indígena Runa y el segundo con las comunidades Achuar y Shuar.³¹

El Perspectivismo Amerindio³² y la Antropología de las Relaciones Humanos-Animales,³³ enfoques que han experimentado un notable desarrollo en países del Cono Sur, han emergido como propuestas disruptivas que desafían los enfoques dicotómicos. Ambos problematizan las nociones antropocéntricas eurooccidentales de progreso, desarrollo, sostenibilidad e incluso medio ambiente. En estas lecturas y reelaboraciones

²⁹ Frank E. Zachos, *Species concepts in biology* (Cham: Springer International Publishing, 2016), 17.

³⁰ Thom Van Dooren, Eben Kirksey y Ursula Münster, “Multispecies studies: cultivating arts of attentiveness”, *Environmental Humanities*, vol. 8, no. 1 (2016): 3.

³¹ Eduardo Kohn, *How forests think: toward an anthropology beyond the human* (California: University of California Press, 2013), 45. Philippe Descola, “Beyond nature and culture”, en *The handbook of contemporary animism*, editado por Graham Harvey (New York: Routledge, 2014), 79.

³² Eduardo Viveiros de Castro, *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio* (Buenos Aires: Tinta Limón, 2013), 29.

³³ Jean Segata, Bernardo Lewgoy, Felipe Vander Velden y Ciméa Bevilaqua. “Apresentação”. *Horizontes Antropológicos*, no. 48 (2017): 11.

analíticas se resitúan las epistemologías del Sur Global con el objetivo de reflexionar sobre la influencia de representaciones culturales y estéticas que pretenden homogenizar el pensamiento.

La Ecología Decolonial ha asumido la tarea de revisar el legado colonial, enfocándose en lo que Malcom Ferdinand denomina “la doble ruptura metabólica”. Ferdinand introduce el concepto de “Negroceno” para desarrollar una crítica decolonial antropológica e histórica centrada en el mundo caribeño.³⁴ El autor distingue entre una ruptura colonial y una ambiental, argumentando que su intersección ha generado formas de violencia colonial y ambiental intrínsecamente relacionadas. Propone analizar estas formas de violencia como procesos históricos concretos que perpetúan el colonialismo y reafirman los vínculos imperialistas del pasado. Además, aboga por integrar la causa animal y la causa negra mediante alianzas multiespecie. Cabe señalar que esta propuesta critica los enfoques modernos del ambientalismo, que ofrecen soluciones basadas en imaginarios sociotécnicos.

Estos enfoques y perspectivas se están volviendo cada vez más complementarios al desarrollo de la agenda de los Estudios Multiespecie en la región latinoamericana y caribeña. Esto es algo que la Historia Ambiental y la Historia de los Animales de nuestra región no deben dejar que pase desapercibido. La articulación entre estos abordajes resulta útil y necesaria, especialmente si se trata de mantener una supervisión constante sobre las narrativas antropocéntricas de civilización y progreso, y de actualizar la crítica a partir de los nuevos desafíos socioambientales, climáticos y ecológicos que enfrentamos de manera diferenciada en la región.

Durante mucho tiempo, los conceptos de civilización y progreso han estado estrechamente ligados a la interacción humana con animales y plantas, siendo la domesticación un punto central en dicha interacción. Según la antropóloga estadounidense Anna Tsing, la domesticación no solo categoriza y divide, sino que también impone una secuencia temporal. Las nociones de “civilizado” y “domesticado” se apoyan en relatos que conectan el Neolítico con el presente,³⁵ estableciendo una

³⁴ Malcom Ferdinand, *Uma ecologia decolonial: pensar a partir do mundo caribenho* (São Paulo: Ubu Editora, 2022), 23.

³⁵ Anna Tsing, “Nine provocations for the study of domestication”, en *Domestication gone wild*, editado por Heather Anne Swanson, Marianne Lien y Gro Ween (North Carolina: Duke University Press, 2018), 233.

linealidad espaciotemporal que continúa ejerciendo una influencia considerable en las perspectivas teóricas del “Desarrollo/Subdesarrollo” y el “Centro-Periferia”. Esta es una de las razones por las que los Estudios sobre Domesticación han despertado un interés renovado, no solo por parte de antropólogos e historiadores, sino también de politólogos, economistas y geógrafos culturales.

Tsing además utiliza los conceptos marxistas de alienación y acumulación para examinar los paisajes alterados por el capitalismo. Según su expresión, las “ruinas del capitalismo” aparecen cuando las asociaciones simbióticas que mantienen distintos organismos ya no son viables. El deterioro ecológico es el resultado de estas rupturas. En otras palabras, el estudio de la alienación y la acumulación no se limita a las relaciones de producción y las fuerzas productivas, sino que también se extiende a las interacciones ecológicas afectadas por ellas.³⁶ Comprender este aspecto es fundamental para analizar las economías de plantación, o *plantations*, instaladas por los sistemas coloniales, y cómo la violencia colonial sigue manifestándose en fenómenos contemporáneos como el neoextractivismo, la desertificación de los suelos y la contaminación, entre otros.

Estas reflexiones pueden contribuir a conformar el marco analítico de los Estudios Multiespecie en América Latina y el Caribe, aún en proceso de construcción y definición, y a ofrecer una perspectiva tanto epistemológica como política en sintonía con las principales problemáticas ambientales que enfrentan las poblaciones humanas y no humanas en la región. Al proponer análisis innovadores sobre la manera en que los seres humanos coexisten, co-evolucionan y co-producen mundos con otros seres y entidades no humanas, se abren nuevas interpretaciones sobre las posibilidades de cohabitar paisajes deteriorados por las crisis ecológicas y climáticas.³⁷

En la construcción de este marco analítico, también deben considerarse las implicaciones futuras de estos escenarios, tanto para las condiciones de vida de otros organismos como para nuestra relación con ellos. El uso intensivo de recursos, el agotamiento de materias primas, los excesos de algunos modos de producción y el

³⁶ Anna Tsing, “A multispecies ontological turn?”, en *The world multiple*, editado por Keiichi Omura, Grant Jun Otsuki, Shiho Satsuka y Atsuro Morita (New York: Routledge, 2019), 237.

³⁷ Azucena Castro, *Posnaturalidades poéticas: Pensamiento ecológico y políticas de la extrañeza en la poesía latinoamericana contemporánea* (Berlín: De Gruyter, 2025), 18.

impacto de la organización productiva, la base económica y los mercados extractivistas se convierten en procesos que no solo nos obligan a cambiar nuestras prácticas actuales, sino que también obligan a otros seres a adaptarse. Este es el verdadero sentido de la co-adaptabilidad: transformarnos juntos, afectando y siendo afectados por otros.³⁸

Como se mencionó, autores que suscriben la perspectiva multiespecie no pretenden dar un nombre nuevo a viejas preocupaciones, sino proponer alternativas amplias que permiten incorporar nuevas preocupaciones y modos de atención.³⁹ En los análisis de estos autores, se observa un interés renovado en aspectos de la relacionalidad más-que-humana que habían permanecido inexplorados en estudios previos de los ECA. Esta perspectiva no solo busca incluir a los no humanos en las narrativas, sino cuestionar las categorías y jerarquías tradicionales que los reducen a objetos.

La compleja red de interdependencias que configura esta relacionalidad abre nuevas dimensiones analíticas que pueden ser aprovechadas por estudiosos de la Historia Ambiental y la Historia de los Animales, especialmente en el análisis de prácticas y entornos productivos que condicionan las interacciones con animales que han sido vinculados históricamente al trabajo, la domesticación y la extracción de recursos.⁴⁰ Estas discusiones se articulan desde un cruce de saberes populares y conocimiento científico que puede ampliar el diálogo interdisciplinario con campos de estudio filosófico, antropológico, cultural, ecológico y ambiental.

En esta agenda en construcción, la incorporación de enfoques metodológicos como la etnografía multiespecie resulta útil para historiadores enfocados en analizar las interacciones entre humanos y no humanos desde una perspectiva experiencial y situada. La etnografía multiespecie, propuesta por los antropólogos culturales Eben Kirksey y Stefan Helmreich, busca una comprensión más profunda de los mundos

³⁸ Gabriela Merlinsky, *Toda ecología es política: Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos* (México: Siglo XXI Editores, 2021), 63.

³⁹ Anna Krzywoszynska, "Caring for soil life in the Anthropocene: the role of attentiveness in more-than-human ethics", *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 44, no. 4 (2019): 662.

⁴⁰ Pedro Sergio Urquijo Torres, Adi Estela Lazos Fuentes y Karine Lefebvre, *Historia ambiental de América Latina: enfoques, procedimientos y cotidianidades* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022), 26.

compartidos entre humanos y otros seres.⁴¹ Es un enfoque teórico-metodológico que parte del reconocimiento de la agencia no humana y la aplica en contextos situados, donde las estructuras jerárquicas de pensamiento siguen colocando a los humanos en el centro del análisis. Este enfoque abre el camino a nuevas formas de investigación en las que la coexistencia, el respeto y la interdependencia entre especies se consideran claves para el análisis social y cultural.

Sin embargo, aún no está claro cómo los enfoques historiográficos pueden ampliar el alcance de estas metodologías emergentes, incluyendo no solo las dimensiones analíticas del discurso y las representaciones sociales, sino también las implicaciones materiales y la propia materialidad de los procesos históricos y económicos.⁴² La integración entre la etnografía multiespecie y las perspectivas historiográficas podría permitir análisis más completos e integrales de los paisajes más-que-humanos, así como optimizar el uso de técnicas e instrumentos que enriquezcan la labor metodológica de estas áreas de estudio.

Los enfoques multiespecie, en diálogo con los métodos historiográficos, pueden actualizar los parámetros enunciativos de diversos campos disciplinarios. El enmarañado de vitalidades que habita nuestro mundo es un configurador activo de la existencia compartida, y no simplemente una consecuencia de los procesos de explotación de la naturaleza o conservación de la biodiversidad, dos escenarios comúnmente asociados a las discusiones sobre la planificación territorial y la gestión ambiental.

Estos diálogos interdisciplinarios pueden dar paso a una nueva epistemología ecológica, cuya orientación crítica sirva como hoja de ruta para estudios que aborden las transformaciones históricas en las que los factores humanos, en interacción con los no humanos, han generado dinámicas donde la evolución de los paisajes y los

⁴¹ Eben Kirksey y Stefan Helmreich, "The emergence of multispecies ethnography", *Cultural Anthropology*, vol. 25, no 4 (2010): 548.

⁴² Gustavo Blanco-Wells y Pablo Iriarte, "Ecologías Dañadas y Enemigos Inesperados: una Historia sobre Cisnes de Cuello Negro, Movimientos Sociales y Lobos Marinos en el Sur de Chile", *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha*, vol. 14, no. 3 (2024): 225.

ecosistemas no puede entenderse como un resultado exclusivo de las intervenciones humanas.⁴³

De igual modo, ya no se trataría solo de abordar el cambio sociotécnico y el papel transformador de la tecnología desde una perspectiva de invención humana, sino en su relación activa con las agencias de la naturaleza, investigando el modo en que los múltiples mundos de vida (de humanos y otros seres) son constantemente reconfigurados por interfaces entre técnicas, artefactos, dispositivos tecnológicos y agencias no humanas.⁴⁴

Estos ejes de análisis se enfocan más en la co-adaptabilidad en entornos locales situados que en los cambios ambientales entendidos como transformaciones macroestructurales globales y descontextualizadas. Además, reconocen que muchos procesos de cambio tecnológico y sociotécnicos son profundamente eurocéntricos y perpetúan lógicas coloniales y de dominación de la naturaleza.⁴⁵ Ejemplos de ello son el modelo de agronegocio vinculado al monocultivo,⁴⁶ la acumulación por desposesión,⁴⁷ la migración forzada del campo a la ciudad⁴⁸ y la creciente criminalización de los movimientos indígenas y ambientales, junto con su derecho a la protesta social.⁴⁹

UNA ONTOLOGÍA PRAGMÁTICA DE RELACIONES ASOCIADAS

En paisajes afectados por las crisis ambientales del capitalismo también pueden surgir formas de cooperación inéditas. Los “parches del Antropoceno” (“*Patchy Anthropocene*”)⁵⁰ son espacios que propician encuentros multiespecie novedosos. En esos espacios algunos organismos pueden prosperar, mientras que otros se debilitan o

⁴³ Sandro Dutra y Marina Miraglia, “La Historia de los Animales en América Latina y el Caribe”, *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha*, vol. 14, no. 3 (2024): 19.

⁴⁴ Matheus Henrique Pereira da Silva, “Paisagens, histórias e ecologias mais que humanas do gado ao longo dos campos na Amazônia Marajoara”, *Ilha Revista de Antropologia*, vol. 25, no. 3 (2023): 36.

⁴⁵ Jailson José Gomes da Rocha, “Direito, decolonialidade e giro multiespécie”. *Revista Direito e Práxis*, vol. 12, no. 2 (2021): 899.

⁴⁶ Jean Segata et al., Caetano Sordi, Juliara Segata y Bernardo Lewgoy, “Pandemia, Antropoceno e agronegócio: intersectando catástrofes globais no brasil”, en *Sociologia, Antropologia e Ciência Política: temas emergentes*, organizado por Marcelo da Silveira Campos, André Luiz Faisting Esmael Alves de Oliveira y Marcos Antônio da Silva (Curitiba: Editora CRV Ltda, 2022), 168.

⁴⁷ David Harvey, “In what ways is ‘the new imperialism’ really new?”, *Historical Materialism*, vol. 15, no. 3 (2007): 63.

⁴⁸ Teófilo Altamirano Rua, *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada* (Perú: Fondo Editorial de la PUCP, 2024), 47.

⁴⁹ Antonio Ortega y Chiara Olivieri Santos, “Narrativas coloniales de la historia ambiental. Un balance hacia la decolonialidad como nueva epistemología”, *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, vol. 7, no. 2 (2017): 37.

⁵⁰ Anna Tsing, Andrew Mathews y Nils Bubandt. “Patchy Anthropocene: landscape structure, multispecies history, and the retooling of anthropology”, *Current Anthropology*, vol. 60, no. 20 (2019): 190.

perecen. De estas ecologías de vida y muerte surge la interdependencia entre diferentes expresiones de vitalidad. En el estudio de estos fenómenos y procesos es crucial prestar atención a las interconexiones que participan en la des/re/composición de los paisajes más allá de la acción humana. Los “parches del Antropoceno” también representan espacios de resistencia, donde la creatividad y la experimentación regenerativa aún pueden suceder.

Sin embargo, algunas feministas multiespecie han criticado la falta de representatividad geográfica y de pensamiento interseccional al abordar cuestiones clave sobre la reconfiguración y la afectación mutua que experimentan los paisajes. Entre sus argumentos, resaltan que la mayoría de las publicaciones que utilizan la perspectiva multiespecie provienen del Norte Global, lo que refleja una carencia de diversidad regional y, en particular, poca participación de grupos históricamente excluidos de las discusiones académicas. También señalan que un auténtico florecimiento multiespecie requiere, además de una mayor representación de enfoques feministas y de género, la articulación de enfoques sensibles a las cuestiones de raza y clase social.⁵¹

La rica y contrastante sociobiodiversidad de nuestra región ofrece a los historiadores ambientales y de los animales latinoamericanos y caribeños una oportunidad única para desarrollar perspectivas históricas multiespecie que integren estas interfaces de conocimiento. Esto puede lograrse mediante diálogos emancipatorios con comunidades quilombolas⁵² y pueblos originarios amazónicos.⁵³ En “La caída del cielo”, Davi Kopenawa y Bruce Albert describen cómo la imbricación de seres espirituales y el entorno natural constituye un elemento central en las prácticas ecológicas de los yanomamis.⁵⁴ Esta relación abarca no solo la vida humana y material, sino también el saber cósmico y lo trascendental.

Las colaboraciones con las cosmovisiones mesoamericanas y andinas también tienen el potencial de enriquecer los debates multiespecie al aportar su sensibilidad

⁵¹ Kuura Irni, Kadri Aavik y Milla-Maria Joki, “Introduction: Critical Feminist Animal and Multispecies Studies”, en *Feminist animal and multispecies studies*, editado por Kadri Aavik, Kuura Irni y Milla-Maria Joki, (Boston: Brill, 2024), 14.

⁵² Antônio Bispo Dos Santos, *A terra dá, a terra quer* (São Paulo: Ubu Editora, 2023), 32.

⁵³ Ailton Krenak, *Ideias para adiar o fim do mundo* (São Paulo: Editora Companhia das letras, 2019), 17.

⁵⁴ Davi Kopenawa, Davi y Bruce Albert. *A queda do céu: palavras de um xamã yanomami* (São Paulo: Editora Companhia das letras, 2019), 126.

empírica y experiencia en la creación de mundos que trascienden lo humano. La incorporación de aspectos étnicos y chamánicos permite situar estas reflexiones en territorios concretos, lo que abre espacio para la revalorización de prácticas ancestrales de cuidado, reciprocidad y coexistencia con otras formas de vitalidad.

El trabajo de autoras anglosajonas pertenecientes a poblaciones autóctonas, como Kim TallBear, ha ganado prominencia en los últimos años al destacar este tipo de reflexiones en el contexto de los pueblos originarios y las comunidades indígenas del Norte Global.⁵⁵ Sin embargo, es importante reconocer que las realidades de los pueblos nativos del hemisferio norte, así como de otras comunidades, como las afrodescendientes, difieren considerablemente de las experiencias de los pueblos indígenas y de matriz africana en América Latina.

En nuestra región, se está desarrollando una articulación significativa entre el pensamiento ecológico y las teorías queer/cuir y de género. Los enfoques de género, feminismo y diversidad (concebida en un sentido amplio, más allá de lo sexual) están abriendo caminos interdisciplinarios que exploran un pensamiento ecológico queer/cuir como herramienta para desafiar la heteronormatividad y el andro-antropocentrismo predominantes en muchas sociedades humanas.⁵⁶ El creciente interés en el pensamiento ecológico queer/cuir puede enriquecer las perspectivas históricas multiespecie en América Latina y el Caribe, al cuestionar las relaciones ecológicas y los discursos ambientales dominados por el patriarcado y la violencia machista.

De este modo, se hace evidente que los Estudios Multiespecie exploran las relaciones entre seres humanos y más-que-humanos a través de sus intrincados vínculos, en lugar de abordarlas de forma separada. Teóricamente, esto se puede definir como una ontología pragmática de relaciones asociadas, que incluso puede surgir en – y “a pesar de” – la virtual ausencia de seres humanos. La vitalidad más-que-humana no se limita al telón de fondo de la actividad humana, sino que se convierte en un sujeto

⁵⁵ Kim TallBear, “Beyond the Life/Not-Life Binary: A Feminist Indigenous Reading of Cryopreservation, Interspecies Thinking, and the New Materialisms”, En *Cryopolitics: Frozen Life in a Melting World*, editado por Joanna Radin, and Emma Kowal (Cambridge and London: The MIT Press, 2017), 193.

⁵⁶ Daniel Mendizabal Castillo y Edgar González Gaudiano, “Contranatura: convergencias y divergencias entre la teoría cuir y el pensamiento ambiental”, *Tramas y Redes*, no. 5 (2023): 351.

de acción por derecho propio. Resulta innegable que la vida de otros organismos, independientemente de su tamaño, estructura genética o clasificación taxonómica, se desenvuelve en paisajes marcados por presiones coloniales y capitalistas, donde la historia siempre está presente.⁵⁷ Los seres más-que-humanos no son atemporales; su presencia también conlleva cronologías, rasgos socioespaciales y procesos de des/re/territorialización que deben ser tomadas en serio en el análisis histórico ambiental.

Esta forma de atención histórica puede generar posturas disruptivas que no solo se enfoquen en cómo los humanos perciben (y estudian) a los animales, sino también en cómo los animales se hacen visibles en el mundo por sí mismos. En investigaciones empíricas y aplicadas, estas consideraciones tienen implicaciones críticas y éticas significativas, lo que puede llevar a cambios en la forma en que nos aproximamos a los “mundos de vida” (*lifeworlds*) de ciertos animales para conocer aspectos de su subjetividad y vida interior.⁵⁸

Por ejemplo, en la investigación con especies consideradas invasoras exóticas o plagas, la incorporación de perspectivas históricas multiespecie puede cuestionar los supuestos mercado-céntricos y productivistas que subyacen a esas narrativas, y la forma – muchas veces acrítica – en que son adoptadas por disciplinas como la agronomía y la entomología. Siguiendo una idea propuesta por Eben Kirksey, los animales que “se alimentan en la mesa de otro”⁵⁹ ofrecen aprendizajes valiosos sobre las dinámicas que conectan los modos de producción agrícola y las agroindustrias locales con los flujos globales de capital, la financiarización y el capitalismo corporativo impulsado por transnacionales y los imperios alimentarios.

Es importante distinguir la ética multiespecie que pueden proponer estos enfoques de la bioética desarrollada por autores como Fritz Jahr. Jahr introdujo el término “bioética” en un artículo publicado en 1927: “Bioética: una revisión de las relaciones éticas del ser humano con los animales y las plantas” (*Bio-Ethik: Eine*

⁵⁷ Kirksey y Helmreich, *Op. Cit.*, 554.

⁵⁸ Carley MacKay, “Animal subjectivities and lifeworlds: Working with and learning from animals through the practice of multispecies participant observation”, en *A research agenda for animal geographies*, editado por Alice Hovorka, Sandra McCubbin, Lauren Van Patter (Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 2021), 118.

⁵⁹ Eben Kirksey, “Living with Parasites in Palo Verde National Park.” *Environmental Humanities*, vol. 1, no. 1 (2012): 24.

Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze”).⁶⁰ En ese trabajo, este autor defendió una ética ampliada que abarcara no solo las relaciones humanas, sino también las interacciones con otros seres vivos y el entorno. Su “imperativo bioético”, como él mismo lo denominó, está inspirado en el imperativo categórico de Kant y subraya el valor inherente de toda forma de vida. Esta perspectiva interdisciplinaria, considerada transgresora y progresista para su época, incluye elementos que anticipan la ética ambiental. La obra de Jahr ha sido redescubierta en las últimas décadas, especialmente a partir de los años 90, lo que ha llevado a una reevaluación de su impacto en el pensamiento contemporáneo sobre la ética aplicada a mundos más-que-humanos.

Sin embargo, su enfoque no está exento de críticas. Una de las principales objeciones es el riesgo de crear un nuevo centrismo, esta vez biocentrista. Aunque las perspectivas biocentristas se presentan como una crítica directa al antropocentrismo, algunos autores advierten sobre la posibilidad de caer en un binarismo dicotómico entre ambas posturas.⁶¹ Este biocentrismo, al intentar superar la visión que coloca a los humanos en el centro del valor ético, puede terminar situando a las vitalidades no humanas en ese lugar, sustituyendo un objeto de reflexión por otro. Esto relegaría a un segundo plano las lógicas relacionales y las interfaces que configuran los vínculos multiespecie.⁶²

Los críticos del biocentrismo enfatizan que la expansión de la comunidad moral debería reconocer que la bioética es, en esencia, una ética multiespecie. Esto implica revisar nociones de progreso y bienestar no solo desde una perspectiva humana (tecnológica o económica), sino también desde la capacidad de cohabitar de forma sostenible con otras formas de vida. Aunque estos elementos estaban presentes en las formulaciones iniciales de Fritz Jahr, los defensores de la ética multiespecie argumentan que las crisis ecológicas del Antropoceno exigen una atención prioritaria a cuestiones como la interdependencia, la cohabitabilidad y la corresponsabilidad.⁶³ Estas ideas incluyen conceptos de relacionalidad, cuidado y justicia multiespecie que

⁶⁰ Fritz Jahr, “Bio-Ethik. Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze”, *Kosmos*, no. 24 (1927): 2.

⁶¹ Roberto Marchesini, “Against anthropocentrism. Non-human otherness and the post-human project”, *NanoEthics*, vol. 9, no. 1 (2015): 79.

⁶² Gopi Upreti *Ecosociocentrism: The Earth First Paradigm for Sustainable Living* (Cham: Springer Nature Switzerland, 2023), 54.

⁶³ Ricardo Römhild, *Global Citizenship, Ecomedia and English Language Education* (Cham: Springer Nature Switzerland, 2023); 74.

destacan la importancia de las historias enmarañadas: historias que seres humanos y no humanos construyen colectivamente, y que en la actualidad están atravesadas por el cambio climático, la extinción masiva y la degradación de los ecosistemas.⁶⁴

Nuestra relación cotidiana con animales catalogados como invasores, exóticos o plagas revela las paradojas y contradicciones en la atribución de valor y afecto hacia estos seres. Como señalan Deborah Bird Rose y Thom Van Dooren, la cuestión de los “otros no queridos e indeseados” (“*unloved and undesired others*”)⁶⁵ está moldeada por complejas historias de capital, política asimilacionista y la formación de los Estados modernos, más allá de las relaciones de proximidad entre personas y animales en entornos domésticos. Por lo tanto, reflexionar sobre la confluencia de estas categorías sigue siendo un desafío que no puede explicarse únicamente a través de análisis de escala.⁶⁶ Esto es esencial para abordar las particularidades de nuestras interacciones.

Los animales catalogados como invasores exóticos, aunque no se clasifiquen como plagas en un sentido estricto, pueden adaptarse fácilmente a entornos perturbados o sometidos a fuertes presiones antrópicas. Esta característica, en ocasiones, reduce su relevancia para la investigación científica y, especialmente, para las iniciativas de conservación encaminadas a preservar la biodiversidad. En América Latina y el Caribe, mamíferos como el castor (*Castor canadensis*) y la liebre europea (*Lepus europaeus*), moluscos como el caracol africano (*Achatina fulica*), anfibios como la rana coquí antillano (*Eleutherodactylus johnstonei*) e insectos como la polilla o palomilla de nopal (*Cactoblastis cactorum*), son ejemplos destacados de esta situación.

Estos animales han generado serias preocupaciones en varios países de la región, ya que continúan expandiendo su área de distribución y podrían amenazar a los animales nativos de esos ecosistemas. Al establecerse en nuevos territorios, desencadenan desequilibrios en poblaciones locales de otras especies. Sin embargo, su presencia también refleja la influencia directa de los seres humanos en su movilidad y desplazamientos. La falta de un enfoque integral para abordar estos problemas revela

⁶⁴ Marilyn Matevia, “Justice for all: Revisiting the prospects for a biocommunitarian theory of interspecies justice”, *Journal of international wildlife law & policy*, vol. 19, no. 3 (2016): 197.

⁶⁵ Deborah Bird Rose y Thom Van Dooren, “Unloved others: Death of the disregarded in the time of extinctions”, *Australian Humanities Review*, special issue (2011): 2.

⁶⁶ Alejandra Echeverri, et al., “Approaching human-animal relationships from multiple angles: A synthetic perspective”, *Biological Conservation*, no. 224 (2018): 53.

prejuicios arraigados y una construcción negativa de la vida silvestre, moldeada por factores sociohistóricos y políticos.⁶⁷

Por otro lado, los historiadores ambientales y de los animales en América Latina y el Caribe pueden contribuir a una agenda de investigación multiespecie mediante estudios sobre el uso de los animales como emblemas y/o símbolos en las prácticas conservacionistas neoliberales. A nivel internacional, casos como el del oso polar en paisajes árticos o los grandes felinos en la sabana africana se han convertido en símbolos tanto de la tragedia como del florecimiento de lo que se conoce como “vida salvaje” (“wildlife”). El campo emergente de las geografías animales ha analizado la lógica capitalista que impulsa las campañas internacionales de sensibilización sobre especies amenazadas, favoreciendo el biocapital a través de la mercantilización de la naturaleza.⁶⁸

A nivel regional, especies como perezosos, dantas, jaguares, cóndores andinos, quetzales, monos aulladores y tortugas marinas son ejemplos de esta dinámica. Las economías afectivas asociadas a mercancías vivas surgen a través de los regímenes de protección y a menudo refuerzan la noción prescriptiva del control tecnocientífico. Estos regímenes establecen mecanismos de gobernanza ambiental que tienden a considerar a los animales como accesorios en el ajuste de los estándares de progreso y crecimiento económico, a pesar de que son precisamente estos estándares los que muchas veces amenazan sus mundos y los hacen más vulnerables al tráfico ilegal de vida silvestre.

La atención centrada en los mamíferos y animales de gran tamaño es otro aspecto que resaltan los Estudios Multiespecie. Esto destaca la necesidad de ampliar nuestra comprensión para establecer vínculos y formas de afectividad con especies que representan una alteridad significativa para los humanos. Resulta llamativo que, en raras ocasiones, se debata públicamente el hecho de que las tasas más altas de extinción de especies, tanto en términos de ritmo, cantidad de individuos y número de amenazas (mayor vulnerabilidad), se encuentren entre los insectos y los anfibios.⁶⁹ Sin embargo,

⁶⁷ Christopher H. Trisos, Jess Auerbach y Katti Madhusudan, “Decoloniality and anti-oppressive practices for a more ethical ecology”, *Nature Ecology & Evolution*, vol. 5, no. 9 (2021): 1206.

⁶⁸ Rosemary-Claire Collard y Jessica Dempsey, “Capitalist natures in five orientations”, *Capitalism Nature Socialism*, no. 28 (2017): 83.

⁶⁹ Alessandro Catenazzi, “State of the world's amphibians”, *Annual review of environment and resources*, no. 40 (2015): 99.

estos grupos de animales no suelen ser el foco de las estrategias de protección y usualmente reciben menos financiamiento para investigación.⁷⁰ Muchas especies de estas clases taxonómicas han sido escasamente estudiadas, lo que lleva a un desconocimiento generalizado sobre sus mundos de vida y su importancia en las relaciones con otros organismos.

Una agenda de investigación multiespecie aún por explorar, en la cual podrían colaborar historiadores ambientales y de los animales interesados en esta área, es el análisis del carisma no humano.⁷¹ A nivel mundial, este tema ha sido abordado principalmente por la geografía cultural, y los enfoques históricos pueden ser esclarecedores para comprender cómo los humanos desarrollan y transfieren valores culturales y políticos a lo largo del tiempo para designar a ciertos animales como carismáticos y, en contraposición, a otros como no carismáticos.

Es crucial analizar cómo el carisma no humano se incorpora en las prácticas de ordenamiento territorial a nivel regional y nacional (por ejemplo, en la disposición de áreas silvestres protegidas), así como las interacciones que tiene con los sistemas políticos, la economía política, la estructura estatal y la integración financiera global. Esto nos permite destacar las dinámicas de fragmentación, desigualdad, exclusión y creciente vulnerabilidad ecológica que afectan no solo las vidas de los animales y otros seres vivos, sino también a las poblaciones humanas, incidiendo de manera específica en la ruralidad y el paisaje urbano. Por ejemplo, el tráfico ilegal de vida silvestre, la cacería y los incendios forestales afectan en mayor medida a las comunidades locales: es decir, personas que viven cerca de áreas ricas en biodiversidad, como bosques tropicales o zonas rurales, usualmente indígenas y pueblos originarios.⁷²

Ante estas problemáticas, los Estudios Multiespecie pueden contribuir a situar a los animales en “propuestas cosmopolíticas”⁷³ que revelen cómo la precariedad humana y no humana se entrelaza en estos espacios. Esto podría arrojar luz sobre el origen y la multicausalidad de muchas de las problemáticas que afectan a nuestra

⁷⁰ David L. Wagner, “Insect declines in the Anthropocene”, *Annual review of entomology*, no. 65 (2020): 461.

⁷¹ Jamie Lorimer, “Nonhuman charisma”, *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 25, no. 5 (2007): 914.

⁷² Magdalena Lagunas-Vazquez *et al.*, “Población humana, actividades socioeconómicas y problemáticas socioambientales de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) de México”. *Áreas Naturales Protegidas Scripta*, vol. 2, no. 2 (2016): 26.

⁷³ Isabelle Stengers, *Cosmopolitics* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2010), 87.

región. Prestar atención a estos temas nos permite formular nuevas e incisivas interrogantes para abordar la biopolítica de las relaciones multiespecie.

Algunas preguntas sobre las que podemos seguir pensando y discutiendo son: ¿Qué afectos se consideran relevantes y cuáles se relegan en la interacción humano-animal? ¿Quién o quiénes determinan estas políticas afectivas y cómo influyen en la construcción de valores e ideales en la investigación científica y las prácticas de conservación ambiental? ¿Qué alianzas políticas, epistemológicas y metodológicas deben establecerse entre diferentes campos de conocimiento y el ámbito gubernamental para ampliar el marco de discusión y acción sobre los desafíos planteados por las vidas individuales y colectivas de los animales? ¿Qué criterios determinan las jerarquías en cuanto a qué animales merecen ser objeto de investigación conservacionista y cuáles no? ¿Qué parámetros onto-epistémicos, éticos y socioambientales deben explorarse para motivar la investigación con especies no carismáticas? ¿Cómo pueden los métodos historiográficos contribuir al replanteamiento necesario de una perspectiva histórica multiespecie que articule diálogos relevantes en, con y desde la región?

Estas preguntas son pertinentes porque amplían y enriquecen los enfoques habituales para analizar la relación entre los humanos y otros seres vivos, especialmente los animales. En este sentido, podemos comprender la necesidad de avanzar hacia la construcción de “historias encarnadas”, junto con otros seres, como ha sugerido la filósofa y etóloga Vinciane Despret en los últimos años.⁷⁴ Esto implica tratar a los animales y otros organismos como sujetos de acción material, y no solo como representaciones culturales o discursivas de nuestra invención.⁷⁵

También está en juego la cuestión del método y los instrumentos que facilitan la experiencia empírica del trabajo de campo. En este sentido, otra pregunta relevante es: ¿Qué tipo de instrumentos metodológicos puede ofrecer la Historia en la región, especialmente la Historia Ambiental y la Historia de los Animales, para estudiar las

⁷⁴ Vinciane Despret, “Responding bodies and partial affinities in human-animal worlds”, *Theory, Culture & Society*, vol. 30, no. 7-8 (2013): 69.

⁷⁵ Verónica Araiza Díaz, “El pensamiento crítico de Donna Haraway: complejidad, ecofeminismo y cosmopolítica”, *Península*, vol. 15, no. 2 (2020): 158.

redes de relaciones en las que los animales actúan como organizadores de narrativas de continuidad y futuro?

La agencia material y la corporeidad de lo “más-que-humano”, ya sea un animal, un microorganismo, un volcán, una sequía, o, más precisamente, un “ensamblaje naturocultural”, son elementos activos en la creación de significados y en las relaciones. Su estudio no es solo un ejercicio epistemológico, sino también pedagógico. La sensibilidad empírica juega un rol crucial en la construcción del conocimiento científico, capaz de articularse con el aprendizaje intuitivo derivado de la convivencia cotidiana de grupos humanos con animales y poblaciones específicas. Esta “situacionalidad” es esencial para evitar el sesgo universalista que a menudo empaña la producción de información científica y su comunicación a la sociedad fuera del ámbito académico.

Desafiar el antropocentrismo se convierte, entonces, en una tarea de ceder espacio para que otros seres hagan su propia historia. Los animales existen autónomamente fuera de la interpretación humana y poseen una agencia que va más allá de ser simples “espejos” de nuestras construcciones culturales.⁷⁶ Aunque esto pueda parecer lógico, socava estructuras de poder y convenciones sociales arraigadas. No se trata solo de revisar marcos interpretativos y epistemológicos, sino de (de)construir falso conocimiento sobre los animales.⁷⁷ Esto incluye la crítica a nociones instrumentales de “animalidad”, “animal” y “especie”, y un nuevo giro, esta vez ontológico y onto-político, en el que las lógicas del discurso y la representación cultural dan paso a ecologías afectivas.⁷⁸ Este enfoque permite explorar los enredos sociomateriales en los que los animales viven con autonomía, de acuerdo con su propia intencionalidad y subjetividad.⁷⁹

⁷⁶ Mariagiulia Costanzo, “Perspectivas de cambio desde el Sur. Pensamiento crítico desde la raíz”. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, vol. 37, no. 115 (2016): 46.

⁷⁷ Jorge Alberto López-Guzmán, “Transespecie: tránsito de los humanos a no humanos”. *Runas: Journal of Education & Culture*, vol. 3, no.5 (2022): 2.

⁷⁸ Araújo, Horacio Machado, “Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones”, *RBSE-Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, vol. 12, no. 34 (2013): 38.

⁷⁹ Marín, Geviller *et al.*, “Nociones de persona, lo político y las relacionalidades: paradigmas de la antropología de la naturaleza”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, no. 65 (2019): 181.

Regina Horta Duarte y sus colegas utilizan el término “reciprocidades en desequilibrio” (“*reciprocidades em desequilíbrio*”)⁸⁰ para analizar críticamente las relaciones humano-animal que destacan por los desequilibrios de poder. Este concepto facilita la comprensión de cómo los animales actúan en contextos atravesados por lógicas jerárquicas y asimétricas. Los autores proponen desarrollar un enfoque histórico-metodológico que abarca el análisis de múltiples escenarios y temporalidades, conectando pasado, presente y futuro en historias compartidas de cohabitabilidad. Estos enfoques abren nuevas reflexiones sobre la participación de los animales en las narrativas de continuidad y porvenir.

CONSIDERACIONES FINALES

En un contexto global de crisis ecológica y deterioro ambiental, los Estudios Multiespecie (EM) han emergido como una agenda crítica que desafía las divisiones binarias y la excepcionalidad humana que han dominado nuestra comprensión del mundo. Al priorizar los “ensamblajes naturoculturales” y las redes de interacciones entre humanos y más-que-humanos, los EM proponen una forma renovada de pensar y actuar frente a las complejidades del Antropoceno. Este enfoque invita a historiadores ambientales y de los animales en América Latina y el Caribe (ALC) a integrarse en un diálogo interdisciplinario que no solo enriquezca sus metodologías, sino que también abra el horizonte epistemológico hacia una perspectiva más amplia e inclusiva de los paisajes vivos de la región.

Un elemento central en este diálogo interdisciplinario es reconocer cómo las dinámicas históricas, sociales y ecológicas de ALC están entrelazadas con estructuras de desigualdad, exclusión y violencia ambiental. Fenómenos como la neoliberalización de la naturaleza y la mercantilización de la vida no solo exacerban los efectos del cambio climático antropogénico, sino que también reproducen jerarquías que determinan qué seres vivos merecen ser protegidos, estudiados o conservados. Estas jerarquías se sostienen en políticas afectivas y onto-epistémicas que, en muchos casos, invisibilizan las agencias y capacidades de los seres más-que-humanos, así como los saberes de

⁸⁰ Regina Horta Duarte *et al.*, “Reciprocidades em desequilíbrio: história das relações entre animais”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, no. 28 (2022): 8.

comunidades originarias, afrocaribeñas y otros grupos que resisten la narrativa homogeneizadora de la modernidad occidental.

En este sentido, los EM ofrecen un marco para cuestionar las prácticas normativas que regulan las relaciones humanos-animales y explorar nuevas narrativas que, evitando la antropomorfización, reconozcan la participación de otros organismos en la constante configuración del planeta. Este ejercicio también nos desafía a repensar nuestras propias preguntas de investigación y las intenciones que subyacen a ellas, al reconocer que estas no son neutrales y que implican valores y prioridades que afectan tanto los resultados como las acciones que se derivan.

Asimismo, es fundamental abordar aspectos clave que expandan el alcance de este diálogo interdisciplinario: ¿Qué afectos se consideran relevantes en las interacciones humanos-animales y cuáles se relegan? ¿Qué criterios determinan las jerarquías de conservación entre especies? ¿Cómo pueden los métodos historiográficos contribuir al desarrollo de una perspectiva multiespecie que articule las complejidades y especificidades de la región? Estas preguntas no solo enriquecen el debate académico, sino que también abren espacios para alianzas políticas y epistemológicas que permitan una acción más efectiva frente a los desafíos socioambientales contemporáneos.

Finalmente, la justicia ecológica, entendida como una colaboración activa entre humanos y más-que-humanos, requiere un compromiso que trascienda los límites de la academia. Es crucial considerar los contextos específicos de ALC, donde las cosmovisiones de los pueblos originarios y afrodescendientes ofrecen conocimientos invaluable para imaginar y construir futuros sostenibles. Los EM, en diálogo con la Historia Ambiental y la Historia de los Animales, tienen el potencial de generar herramientas conceptuales y metodológicas que promuevan una coexistencia más justa y equitativa en un mundo interconectado.

REFERENCIAS

Abram, David. "On being human in a more-than-human world". Retrieved July, vol. 20 (2013): 1-3.

Adams, Matthew. "Indigenizing the Anthropocene? Specifying and situating multi-species encounters". *International Journal of Sociology and Social Policy*, vol. 41, no. 3/4 (2021): 282-297.

Álvares, Cristina. "Beyond human: otherness and the subject in psychoanalysis and posthumanism." En *Communicating Human and Non-Human Otherness: Urban Culture, Technology and Post-Humanism*, editado por Helena Pires, Zara Pinto-Coelho, Luísa Magalhães, 9-25. Cham: Springer Nature Switzerland, 2024.

Andersson Cederholm, Erika, Amelie Björck, Kristina Jennbert y Ann-Sofie Lönngren. "Introduction". En *Exploring the animal turn: Human-animal relations in science, society and culture*, editado por Erika Andersson Cederholm, Amelie Björck, Kristina Jennbert y Ann-Sofie Lönngren, 5-11. Lund: The Pufendorf Institute for Advanced Studies, Lund University, 2014.

Araiza Díaz, Verónica. "El pensamiento crítico de Donna Haraway: complejidad, ecofeminismo y cosmopolítica". *Península*, vol. 15, no. 2 (2020): 147-164.

Aráoz, Horacio Machado. "Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones". *RBSE-Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, vol. 12, no. 34 (2013): 11-43.

Åsberg, Cecilia y Rosi Braidotti. "Feminist posthumanities: An introduction". En *A feminist companion to the posthumanities*, editado por Cecilia Åsberg y Rosi Braidotti, 1-22. New York: Springer, 2018.

Bennett, Jane Bennett. *Materia vibrante: una ecología política de las cosas*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2022.

Blanco-Wells, Gustavo y Pablo Iriarte. "Ecologías Dañadas y Enemigos Inesperados: una Historia sobre Cisnes de Cuello Negro, Movimientos Sociales y Lobos Marinos en el Sur de Chile". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha*, vol. 14, no. 3 (2024): 210-226.

Booth, Carol. "A motivational turn for environmental ethics". *Ethics and the Environment*, vol. 14, no. 1 (2009): 53-78.

Castillo, Daniel Mendizabal y Edgar González Gaudiano. "Contranatura: convergencias y divergencias entre la teoría cuir y el pensamiento ambiental." *Tramas y Redes*, no. 5 (2023): 343-359.

Castro, Azucena. *Posnaturalezas poéticas: Pensamiento ecológico y políticas de la extrañeza en la poesía latinoamericana contemporánea*. Berlín: De Gruyter, 2025.

Catenazzi, Alessandro. "State of the world's amphibians". *Annual review of environment and resources*, no. 40 (2015): 91-119.

Chao, Sophie. "Multiespecie, más-que-humano, no-humano, otro-que-humano: reinventando los lenguajes de lo animado en la era de destrucción planetaria." *Tekoporá*, vol. 5, no.1 (2023): 109-125.

Collard, Rosemary-Claire y Jessica Dempsey. "Capitalist natures in five orientations". *Capitalism Nature Socialism*, no. 28 (2017): 78-97.

Corbey, Raymond y Annette Lanjouw. "Introduction: between exploitation and respectful coexistence". En *The Politics of Species: Reshaping Our Relationships with Other Animals*, editado por Raymond Corbey y Annette Lanjouw, 15-26. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.

Costanzo, Mariagiulia. "Perspectivas de cambio desde el Sur. Pensamiento crítico desde la raíz". *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, vol. 37, no. 115 (2016): 45-69.

Crutzen, Paul J. y Eugene F. Stoermer. "The Anthropocene (2000)" en *Paul J. Crutzen and the Anthropocene: A new epoch in earth's history*, editado por Susanne Benner et al., 19-21. Cham: Springer International Publishing, 2021.

Cudworth, Erika y Stephen Hobden. "Complexity, ecologism, and posthuman politics". *Review of International Studies*, vol. 39, no. 3 (2013): 643-664.

da Silva, Matheus Henrique Pereira. "Paisagens, histórias e ecologias mais que humanas do gado ao longo dos campos na Amazônia Marajoara". *Ilha Revista de Antropologia*, vol. 25, no. 3 (2023): 23-42.

Deleuze, Gilles y Pierre Felix Guattari. *Mil mesetas*. Barcelona: Pre-textos, 2004.

Derrida, Jacques. *L'Animal que donc je suis*. Paris: Galilée, 2006.

Descola, Philippe. "Beyond nature and culture." En *The handbook of contemporary animism*, editado por Graham Harvey, 77-91. New York: Routledge, 2014.

Despret, Vinciane. "Responding bodies and partial affinities in human-animal worlds". *Theory, Culture & Society*, vol 30, no. 7-8 (2013): 51-76.

Dos Santos, Antônio Bispo. *A terra dá, a terra quer*. São Paulo: Ubu Editora, 2023.

Duarte, Regina Horta, Gabriel Lopes, Natascha Stefania Carvalho De Ostos y Nelson Aprobato Filho. "Reciprocidades em desequilíbrio: história das relações entre animais". *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, no. 28 (2022): 7-10.

Dutra, Sandro y Marina Miraglia. "La Historia de los Animales en América Latina y el Caribe". *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha*, vol. 14, no. 3 (2024): 16-21.

Echeverri, Alejandra, Daniel S Karp, Robin Naidoo, Jiaying Zhao y Kai M. A. Chan. "Approaching human-animal relationships from multiple angles: A synthetic perspective". *Biological Conservation*, no. 224 (2018): 50-62.

Ferdinand, Malcom. *Uma ecologia decolonial: pensar a partir do mundo caribenho*. São Paulo: Ubu Editora, 2022.

Franco, Nuno Henrique. "Animal experiments in biomedical research: a historical perspective" *Animals*, vol. 3, no.1 (2013): 238-273.

Giorgi, Gabriel. *Formas comunes: animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2014.

Haraway, Donna. *Seguir con el Problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni, 2019.

Haraway, Donna. *Quando as espécies se encontram*. São Paulo: Ubu Editora, 2022.

Harvey, David. "In what ways is 'the new imperialism' really new?". *Historical Materialism*, vol. 15, no. 3 (2007): 57-70.

Hastrup, Kirsten, Ursula Münster, Anna Tsing y Nils Bubandt. "Afterword. Troubling methods in the Anthropocene: a roundtable discussion". En *Rubber boots methods for the Anthropocene*, editado por Nils Bubandt, Astrid Oberborbeck Andersen y Rachel Cypher, 371-410. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2022.

Irni, Kuura, Kadri Aavik y Milla-Maria Joki. "Introduction: Critical Feminist Animal and Multispecies Studies". En *Feminist animal and multispecies studies*, editado por Kadri Aavik, Kuura Irni y Milla-Maria Joki, 1-44. Boston: Brill, 2024.

Jahr, Fritz. Bio-Ethik. Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze. *Kosmos*, no. 24 (1927): 2-4

Kirksey, Eben. "Living With Parasites in Palo Verde National Park." *Environmental Humanities*, vol. 1, no. 1 (2012): 23-55

Kirksey, Eben y Stefan Helmreich "The emergence of multispecies ethnography." *Cultural Anthropology*, vol. 25, no 4 (2010): 545-576.

Kohn, Eduardo. *How forests think: toward an anthropology beyond the human*. California: University of California Press, 2013.

Kopenawa, Davi y Bruce Albert. *A queda do céu: palavras de um xamã yanomami*. São Paulo: Editora Companhia das letras, 2019.

Krenak, Ailton. *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Editora Companhia das letras, 2019.

Krzywoszynska, Anna. "Caring for soil life in the Anthropocene: the role of attentiveness in more-than-human ethics". *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 44, no. 4 (2019): 661-675.

Lagunas-Vázquez, Magdalena, Luis Felipe Beltrán-Morales, Mariana Bobadilla-Jiménez y Alfredo Or. “Población humana, actividades socioeconómicas y problemáticas socioambientales de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) de México”. *Áreas Naturales Protegidas Scripta*, vol. 2, no. 2 (2016): 9-34.

Latimer, Joanna y Mara Miele. “Naturecultures? Science, affect and the non-human”. *Theory, Culture & Society*, vol. 30, no. 7-8 (2013): 5-31.

Lloro-Bidart, Teresa. “A feminist posthumanist political ecology of education for theorizing human-animal relations/relationships”. *Environmental Education Research*, vol. 23, no. 1 (2017): 111-130.

López-Guzmán, Jorge Alberto. “Transespecie: tránsito de los humanos a no humanos”. *Runas: Journal of Education & Culture*, vol. 3, no.5 (2022): 1-9.

Lorimer, Jamie. “Nonhuman charisma”. *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 25, no. 5 (2007): 911-932.

Marchesini, Roberto. “Against anthropocentrism. Non-human otherness and the post-human project”. *NanoEthics*, vol. 9, no. 1 (2015): 75-84.

Marín, Geviller, Francisco Neira, María Elena Ramírez, Diana Soto, Javier Vásconez e Ivette Vallejo. “Nociones de persona, lo político y las relacionalidades: paradigmas de la antropología de la naturaleza”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, no. 65 (2019): 179-197.

Matevia, Marilyn. “Justice for all: Revisiting the prospects for a biocommunitarian theory of interspecies justice”. *Journal of international wildlife law & policy*, vol. 19, no. 3 (2016): 189-202.

MacKay, Carley. “Animal subjectivities and lifeworlds: Working with and learning from animals through the practice of multispecies participant observation”. En *A research agenda for animal geographies*, editado por Alice Hovorka, Sandra McCubbin, Lauren Van Patter, 115-128. Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing, 2021.

McHugh, Susan. “Human-Animal Studies”. En *Palgrave handbook of critical posthumanism*, editado por Stefan Herbrechter et al., 823-840. London: Springer Nature, 2022.

Merlinsky, Gabriela. *Toda ecología es política: Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos*. México: Siglo XXI Editores, 2021.

Nunes, Benedito. “O animal e o primitivo: os outros de nossa cultura”. *Novos Cadernos NAEA*, vol. 14, no. 1 (2011): 199-206.

Ritvo, Harriet. “On the animal turn.” *Daedalus*, vol. 136, no. 4 (2007): 118-122.

Rocha, Jailson José Gomes da. “Direito, decolonialidade e giro multiespécie”. *Revista Direito e Práxis*, vol. 12, no. 2 (2021): 885-914.

Römhild, Ricardo. *Global Citizenship, Ecomedia and English Language Education*. Cham: Springer Nature Switzerland, 2023.

Rose, Deborah Bird y Thom Van Dooren. “Unloved others: Death of the disregarded in the time of extinctions”. *Australian Humanities Review*, special issue (2011): 1-4.

Rua, Teófilo Altamirano. *Refugiados ambientales: cambio climático y migración forzada*. Perú: Fondo Editorial de la PUCP, 2024.

Santos, Antonio Ortega y Chiara Olivieri. “Narrativas coloniales de la historia ambiental. Un balance hacia la decolonialidad como nueva epistemología”. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, vol. 7, no. 2 (2017): 32-64.

Sedrez, Lise y Roberta Biasillo. “Rooting Out Injustices from the Top: The Multispecies Alliance in Morro da Babilônia, Rio de Janeiro.” *Social Text*, vol. 40, no.1 (2022): 91-108.

Segata, Jean, Bernardo Lewgoy, Felipe Vander Velden y Ciméa Bevilaqua. “Apresentação”. *Horizontes Antropológicos*, no. 48 (2017): 9-16.

Segata, Jean, Caetano Sordi, Juliara Segata y Bernardo Lewgoy. “Pandemia, Antropoceno e agronegócio: intersectando catástrofes globais no Brasil”. En *Sociologia, Antropologia e Ciência Política: temas emergentes*, organizado por Marcelo da Silveira Campos, André Luiz Faisting, Esmael Alves de Oliveira y Marcos Antônio da Silva, 161-182. Curitiba: Editora CRV Ltda, 2022.

Steffen, Will, Wendy Broadgate, Lisa Deutsch, Owen Gaffney, y Cornelia Ludwig. “The trajectory of the Anthropocene: the great acceleration.” *The Anthropocene Review*, vol. 2, no. 1 (2015): 81-98.

Stengers, Isabelle. *Cosmopolitics*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2010.

Stephan, Cassiana Lopes y Anahí Gabriela González, “Educação, filosofia e pós-humanismos”. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, vol. 12, no. 2 (2024): 9-13.

TallBear, Kim. “Beyond the Life/Not-Life Binary: A Feminist Indigenous Reading of Cryopreservation, Interspecies Thinking, and the New Materialisms”. En *Cryopolitics: Frozen Life in a Melting World*, editado por Joanna Radin, and Emma Kowal, 179-202. Cambridge and London: The MIT Press, 2017.

Trisos, Christopher H., Jess Auerbach y Katti Madhusudan. “Decoloniality and anti-oppressive practices for a more ethical ecology”. *Nature Ecology & Evolution*, vol. 5, no. 9 (2021): 1205-1212.

Tsing, Anna. “Nine provocations for the study of domestication.” En *Domestication gone wild*, editado por Heather Anne Swanson, Marianne Lien y Gro Ween, 231-251. North Carolina: Duke University Press, 2018.

Tsing, Anna. "A multispecies ontological turn?" En *The world multiple*, editado por Keiichi Omura, Grant Jun Otsuki, Shiho Satsuka y Atsuro Morita, 233-247. New York: Routledge, 2019.

Tsing, Anna, Andrew Mathews y Nils Bubandt. "Patchy Anthropocene: landscape structure, multispecies history, and the retooling of anthropology", *Current Anthropology*, vol. 60, no. 20 (2019): 186-197.

Twine, Richard. "Revealing the animal-industrial complex: a concept and method for critical animal studies". *Journal for Critical Animal Studies*, vol. 10, no.1 (2012): 12-39.

Upreti, Gopi. *Ecosociocentrism: The Earth First Paradigm for Sustainable Living*. Cham: Springer Nature Switzerland, 2023.

Urquijo Torres, Pedro Sergio, Adi Estela Lazos Fuentes y Karine Lefebvre. *Historia ambiental de América Latina: enfoques, procedimientos y cotidianidades*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

Van Dooren, Thom, Eben Kirksey y Ursula Münster. "Multispecies studies: cultivating arts of attentiveness". *Environmental Humanities*, vol. 8, no. 1 (2016): 1-23.

Viveiros de Castro, Eduardo. *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

Wagner, David L. "Insect declines in the Anthropocene." *Annual review of entomology*, no. 65 (2020): 457-480.

Zachos, Frank E. *Species concepts in biology*. Cham: Springer International Publishing, 2016.

Multispecies Studies, Environmental History and Historical Animal Studies: interdisciplinary dialogues from Latin America and the Caribbean

ABSTRACT

Multispecies Studies (MS) engage with the vitality of the world at a time of alarming planetary deterioration. This approach critiques the binaries imposed by Western modernity and prioritizes, instead, the “naturalcultural assemblages” that integrate humans and more-than-humans into complex networks of interaction. This essay identifies intersections between MS, Environmental History, and Historical Animal Studies in Latin America and the Caribbean (LAC), aiming to foster interdisciplinary dialogue. The objective is to encourage researchers in these fields to analyze in greater depth the dynamics shaping human-animal relationships and critically reflect on how multispecies coexistence, framed within specific historical contexts, becomes a co-constitutive process of shared worlds. It is argued that emerging issues on the global climate agenda, such as ecological justice and effective environmental protection, necessitate collaboration with other living beings and the formation of alliances that transcend our own species. Addressing the challenges of anthropogenic climate change and the neoliberalization of nature demands not only paradigm shifts at the epistemological and discursive levels but also the adoption of onto-political stances. In LAC, Environmental History and Historical Animal Studies can be enriched through dialogue with multispecies perspectives that recognize the importance of integrating the agency and performative capacities of more-than-human beings in the construction of sustainable futures.

Keywords: political ecology; animal studies; multispecies ethics; multispecies ethnography; posthumanism.

Recibido: 04/07/2024

Aprovado: 14/01/2025